



la otra luna de Huidobro



Incógnitas sorpresas depara la vida íntima de célebres personajes. Al hurgar en ellas con cuidado suelen aparecer desconocidas facetas. Vicente Huidobro es, a grandes rasgos, un poeta genial, padre del creacionismo, injustamente olvidado en su patria, hijo de una familia de nobles ancestros, y que llevó una vida acomodada y un tanto reñida con lo convencional. En un cuento de las "Fábulas de Lafourcade" uno cree reconocerle en ese personaje que camina hacia la muerte buscando su propiedad costera en Cartagena, el peso de dos maleas acelerándole la hemipléjia fatal.

Muchas leyendas se han tejido en torno al controvertido poeta. Ocurre con ellos, con los vates. Mitos que matan y milos que redimen. Los grandes poetas desaparecen tragados por la propia leyenda. Se citan sus nombres, se habla de ellos; pero muy pocos saben lo que hay tras la saga de la exageración.

CON ROMBA Y DOCUMENTOS EN MANO

Algunos reconocen en Huidobro, aparte de la alta calidad de su poesía, a un ser irreverente que se atrajo popularidad atacando a los privilegiados bastiones de su origen. Sus trajes políticos también ofrecen sorpresas. Trató de conquistar, no sabemos si con muy solemne disposición, la Presidencia de la República en el año 1925.

Existe el testimonio del periódico "Acción", del cual fue Huidobro propietario y director, y subdirector Angel Cruchaga Santa María, y que los "caallitas" de entonces vendían a 20 centavos el ejemplar. En la librería "Siglo Veintiuno" Huérfanos 927, oficina 101, existe y tiene a la venta la colección completa de dicho periódico, cuyo primer número apareció el 5 de agosto, para terminar con el ejemplar impreso el 10 de octubre de 1925. Juan Donoso, el escritor, y el poeta César Soto Gómez pueden dar fe a tales palabras, como que a cargo están de dicha librería.

Los variados artículos, completamente desconocidos, de Huidobro revelan una virulencia muy en boga, pero que debe haber sacado roncha en su época, sobre

toda en los círculos tradicionalistas donde bullía su parentela. Sus ataques a la burguesía son estocados a fondo, sin remilgos, tirados sin asco por un joven disidente que, huido el embrujo de la poesía, solaba dar vuelta la pirámide institucional colocando la cuspide en la base. Su posición ideoló-

gica, muy avanzada para la época, aquí aparece claramente defluida. Se adelantó a Pablo Neruda en poesía y en alcares políticos, pero, tal como él, al fracasar su postulación, cayó la verdad de que el pueblo chileno desconfía de los poetas como presidentes.

Muy fácil es, entonces, identificar a Huidobro como a un poeta de avanzada, como de los laicos que han tenido resonancia esporádica, tráficos y llevados por el vaiven político. Sin embargo, si se está al tanto de su trayectoria, resulta interesante comprobar que en sus primeras publicaciones no es el mismo iconoclasta del diario "Acción". Si tomamos la revista "Ahorada", también dirigida por Huidobro, apelaríamos a un serio contraindicador y comentarios de actualidad mundial muy necesarios, aunque ciertos. En esa revista colaboraron Daniel de la Vega, Gabriela Mistral y Juan Guzmán Cruchaga, entre otros. La colección, que también la tiene Siglo Veintiuno, consta de doce números, que van desde el 1.º de enero de 1912 hasta junio de 1918.

La raíz profundamente católica de Huidobro, que al fin de sus años aparenta mermar, es indeseable si se busca en sus primeras publicaciones, cuando firmaba Vicente García Huidobro Fernández, como si pudiera enlazar en el linaje familiar, en el linaje de sus apellidos. Tenía 17 años cuando en la revista católica "La Estrella de Andalucía", número 221 del sábado 15 de octubre de 1910, apareció publicado su primera poesía y que es un canto mariano de incuestionable belleza. Remitiéndose ahora a la revista de arte libre "Aval", fundada y dirigida por Vicente García Fernández (así firma) y subdirector Angel Cruchaga Santa María, nacida el 12 de septiembre de 1913 y fechada el 15 de noviembre del mismo, centra el interés en Rubén Darío, en quien Huidobro se al verdadero renovador de la poesía universal.

La madre de Vicente, María Luisa Fernández de García Huidobro, escribía con el seudónimo Nona Lisa, y editó la revista "Musa Juven", en la cual publica poemas y artículos de su hijo. Sus seis ejemplares que abarcan del 2 de junio hasta octubre de 1912.

Y ahora vemos cómo este poeta rebelde se dirige a su madre en una carta datada el año 31: "Mamacita de mi alma", la encabezaba. Y la terminaba así: "Adiós, que la santísima Virgen me la cuide".

Donna María, a su vez, en carta dirigida a Vicente, la inicia: "En Valparaíso a 3 de enero de 1903, Papacito, mi hijo lindo...". Y finaliza: "Dile lindo, precioso, encantado, reciba los saludos más sinceros de María".

¿Tal vez por estos motivos los defensores de cierta cultura trataron de eclipsar a este brillante poeta?

Juan Rubén Valenzuela



27 de marzo de 1976

las últimas noticias. Supl. Supl.

681884

PCO 254953

12989

Revista del Sábado — Pág. 7

La Otra luna de Huidobro [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Otra luna de Huidobro [artículo] Juan Rubén Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile